

Dos semanas más sí importan

11.05.2020



Foto: RPP

Hugo REYNA GOICOCHEA

Los acontecimientos y noticias sobre la pandemia del Coronavirus, serán ya hechos cotidianos en la vida de los seres humanos, casi en la totalidad de nuestro planeta. Como lo han manifestado científicos y especialistas en materia de salud pública, este virus ha llegado para quedarse entre nosotros aún por largo tiempo. Al respecto, se menciona que lo único que podrá menguar los contagios masivos y nefastos efectos de muertes y secuelas de esta enfermedad, así como su control, será la disposición de una vacuna generalizada que neutralicen y minimicen las consecuencias letales en los seres humanos; situación que se estima sea a fines de año y, cuya posible producción, en volúmenes necesarios para su uso extensivo, aún en los próximos años.

Las medidas de mitigación

Como es de conocimiento público, las acciones orientadas a enfrentar las consecuencias negativas de esta mortal

pandemia, su contagio masivo y reducir al máximo el fallecimiento de personas en el territorio patrio, ha sido encarado, desde el pasado 11 de marzo, por el Supremo Gobierno, inicialmente, promulgándose el Decreto Supremo N° 008-2020-SA que declaró en Emergencia Sanitaria a nivel nacional por el plazo de noventa (90) días.

Asimismo a través del D.S N° 044-2020-PCM, se declara el Estado de Emergencia Nacional por el plazo de quince (15) días calendario; disponiéndose, a partir del pasado 16 de marzo del año en curso, medidas del “aislamiento social obligatorio” (y otras restrictivas de inmovilización de la población como el toque de queda en horario vespertino y nocturno y fines de semana). Al no obtenerse los resultados esperados, se han dado sucesivas prórrogas, hasta en cinco oportunidades, a través de sendos decretos supremos. La última medida extiende la cuarentena por dos semanas más hasta el 24 de mayo del presente mes en que se espera que la tasa de contagios se reduzca en menos del 1%.

A convivir con la pandemia

Datos estadísticos e informes oficiales hasta este último fin de semana, indican que la situación de la emergencia sanitaria en nuestro país es sumamente delicada. Si bien se refiere que el contagio supera las 70 mil personas y la cantidad de muertos los 2000; existen serios cuestionamientos de expertos que indican que las cifras podrían ser mayores, en tanto las limitaciones en la aplicación de pruebas y las inexactitudes en los registros de las personas fallecidas en el ámbito nacional; situación que se da asimismo en muchos países afectados por la pandemia que han excedido su capacidad de control.

Si bien en nuestro país, se han aplicado medidas de aislamiento y restrictivas para inmovilizar a la población y así evitar el contagio masivo, la cruda realidad de las falencias y serias limitaciones de infraestructura, equipamiento y personal médico y asistencial en el sector salud, vienen mostrando, día a día, la impotencia para el control de la propagación del coronavirus y sus efectos mortíferos.

Contribuye a agudizar este delicado problema, diversos factores como la pobreza y extrema pobreza de significativos sectores de la población, que como se conoce, sobreviven de actividades informales, del comercio ambulatorio o del día a día. Asimismo la irrupción masiva, en sectores urbanos populares, de los mercados de abastos en busca de productos alimenticios, generando aglomeraciones, sin guardar las medidas de distanciamiento necesarias para evitar el contagio o también el simple hecho de infringir las disposiciones por las conductas infractoras. Otro grave problema lo constituyen los miles de provincianos, en éxodo interno, que pugnan por retornar a sus lugares de origen, unos por haberse

encontrado varados al entrar en vigencia las medidas y, otros, al haber perdido sus empleos en las grandes ciudades debido a la paralización de la mayoría de actividades productivas y ya no poder subsistir. En muchos de los casos, estos movimientos espontáneos, sin control alguno están permitiendo el contagio del virus en la población de muchas ciudades de provincias, con lamentables consecuencias.

Quiérase o no, el coronavirus y la enfermedad COVID19, vienen cobrando cientos de vidas, incluso de personal médico y asistencial, de policías y miembros de las fuerzas armadas y en general de muchas personas vulnerables. El virus está presente y por más disposiciones restrictivas que se impongan, ante la debilidad del “sistema de salud”, prácticamente colapsado, si no se toma conciencia de las medidas de distanciamiento social y el cuidado en las prácticas asépticas, seguirá con sus letales consecuencias. Habrá, como en otras épocas: ***“adquirir nuevos hábitos de convivencia con este virus que ha llegado para quedarse”***.